

**Zacarías 4:6-5:11**  
**Por Chuck Smith**

La obra de Dios no es para cumplirse por nuestras fuerzas, sino que la obra de Dios solo puede cumplirse por el Espíritu del Señor. Por tanto, es extremadamente importante antes de comprometerse en cualquier obra de Dios, que busquemos descubrir la guía del Espíritu. El secreto para cualquier obra exitosa para Jesucristo es descubrir cómo se está moviendo el Espíritu y moverse con el Espíritu.

Yo generalmente le digo a las personas que me preguntan ¿Cómo puede usted conocer la guía del Señor, y cómo puede saber usted lo que Dios quiere que usted haga?” Yo digo, “Dios muchas veces nos guía a través de puertas abiertas, y si Dios abre la puerta, atraviésela. Pero si Él la cierra, no la tire abajo”. Allí es donde cometemos nuestro error. Tantas veces pensamos, *Oh, Dios quiere que yo haga esto*. Y una puerta se cierra y nosotros decimos, “Muy bien, yo golpearé y presionaré. Yo haré esto”. Y se gasta más energía y esfuerzos y dinero al intentar hacer que un programa muerto funcione.

Yo creo que la iglesia ha cometido un terrible error al intentar presionar programas, intentando forzar un programa para que funcione. “No es con fuerza ni poder, más con Mi Espíritu dice Jehová de los ejércitos”.

Cuando construimos una pequeña capilla a una cuadra, y las cosas iban muy bien, teníamos tres servicios, ensanchamos el santuario colocando 500 sillas en el patio, y el lugar se llenaba en todos los servicios, “¿Qué haremos?” Un hermano en la iglesia dijo, “Yo estoy con el consorcio, nosotros compramos 4 hectáreas en Fairview, y lo hemos perdido”. Él dijo, “Hemos estado intentando hacer tratos por esto durante años, y nada funciona”. Él dijo, “Yo creo que Dios quiere esto para la iglesia. Yo pienso que es por esto que el Señor me permitió estar con el consorcio desde hace cuatro años para que la iglesia lo tenga”. Él dijo, “Yo estaría dispuesto a aceptar mis pérdidas si la iglesia obtuviera esos

diez acres". Ellos lo compraron hace cuatro años por 456 mil dólares. Y yo dije, "Bueno, no hay forma en que podamos alcanzar esas 4 hectáreas". Yo tenía tremenda fe.

Así que un hermano en la iglesia vino a mí y dijo, "Yo creo que la mujer que es propietaria de ese lugar lo vendería por 300 mil en efectivo". Yo dije, "Oh, ella nunca tomaría 300 mil efectivo, ella solo la hipotecaría con una nota de 456 mil dólares, y ellos la compraron hace cuatro años. El precio debe haber subido desde entonces". Él dijo, "¿Me darían permiso para ofrecerle a ella 300 mil en efectivo en nombre de la iglesia?" Yo dije, "Seguro, por qué no. ¡Hombre necio!" Y él me llamó por teléfono todo emocionado y él dijo, "¡Ella aceptó!" Yo dije, "Genial, ¿Qué hacemos ahora?" "¿Dónde conseguiremos 300 mil en efectivo?" Él dijo, "Bueno, yo tengo una nota que creo que ella tomará. Es una promesa de unos apartamentos, y tiene un valor de 90 mil y yo estaré feliz de prestarle eso a la iglesia por un año sin intereses". La iglesia tiene 60 mil, y él dijo, "Yo pienso que una empresa de préstamos, debido a que esta es un muy buena compra, ellos nos prestarán la mitad de la propiedad por dos años". Así que fuimos a esta institución y era tan buena compra que ellos dijeron que sí, ellos nos prestarían 150 mil por dos años". Así que lo compramos.

Esto nos colocaba en una obligación bastante pesada, porque esto solo era un terreno vacío en ese momento. Nosotros sabíamos que debíamos colocar un estacionamiento; debíamos mejorar las calles sobre la Avenida, hacer veredas. Debíamos colocar edificios y todo lo demás, y sabíamos que eso implicaba mucho dinero. Así que conduje desde casa hasta ese lugar y observé esas 4 hectáreas, y comencé a tener palpitations. Yo dije, "Chuck, ¿Qué estás haciendo obligando a estas personas por esta propiedad? Y el obtener la propiedad es solo el comienzo. ¿En qué te estás metiendo?" Y comencé a pensar, *Me pregunto si podemos volver atrás. Me pregunto si hay algo que podamos hacer para salir de esto. ¿Qué estoy haciendo?* Usted sabe, comencé a desesperarme pensando en el dinero que necesitaríamos para esto. Y mientras estaba sentado allí, mis manos comenzaron a sudar. Y el Señor me

habló, y Él dijo, “¿De quién es la iglesia?” Yo dije, “Es tuya, Señor”. Él dijo, “Entonces ¿por qué te preocupas? Si es Mi iglesia, ¿Qué te importa a ti si se va a la quiebra? ¿Qué diferencia hace para ti si es Mi iglesia?” Yo dije, “Bueno, realmente no lo sé, Señor. Supongo que no hace ninguna diferencia. ¿Tu iglesia? Bien. Tú creaste el problema, ¡ocúpate de él!” Para el momento en que yo regresaba a casa, yo sentía tal gloriosa victoria que solo ¡alababa al Señor por Su iglesia!

Un día yo estaba manejando, observando todo, y el primer pago estaba por vencerse. Nosotros estábamos pagando intereses solo por los 150 mil que habíamos pedido prestado, e iba bien con nuestro presupuesto; podíamos manejarlo. Pero yo dije, “Señor, es Tu iglesia ¿no? ¿Tú crees que es una manera sabia de gastar Tu dinero? ¿Qué estás obteniendo de esto? Son solo intereses, Señor. Esto solo irá directo a sus bolsillos y Tú no lo verás de nuevo. ¿Crees que es una manera sabia de gastar Tu dinero, Señor? Así, como es Tu iglesia, ¿Por qué no pagas los 150 mil? Tú eres capaz de hacer eso”.

Llegué a mi casa y mi esposa me dijo, “Cariño, Ed Riddell llamó. Él quiere que lo llames”. Ed Riddell es el agente inmobiliario que estaba en el consorcio que compró la propiedad y la perdió, que nos dijo acerca de esto. Así que lo llamé. Él dijo, “Chuck, recibí una llamada de la Compañía de combustibles Shell”. Él dijo, “Ellos vieron los registros y pensaban que nuestro consorcio aún era dueño de la propiedad, y ellos quieren comprar la esquina por 150 mil dólares”. Él dijo, “¿Piensas que la iglesia estaría interesada en vender la esquina por 150 mil?” Usted puede ver la estación Shell en la esquina.

Yo le diré que luego de eso ya no me preocupé más. Su iglesia, y Él ha estado haciendo un trabajo fantástico cuidando de ella. Lo hace tan fácil para mí, porque yo solo puedo echarme para atrás y observar al Señor desarrollar Su iglesia. Porque no es por fuerza, no por nuestros esfuerzos de organización, no es por nuestra fuerza, sino que es solo el glorioso poder del Espíritu Santo. “con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos.”

“Y las montañas, se volverán planas delante de Zorobabel, esas montañas desaparecerán, esas montañas se aplanarán delante de él”.

Y usted sabe, es gloriosa la forma en que el Señor puede aplanar las montañas delante de usted. Es interesante que la mayoría de nuestra preocupación sea acerca de cosas que están aún en el futuro. “Sí, yo tengo suficiente para hoy, pero, ¡yo no sé qué haré la semana siguiente! Dios ha cuidado de mí hasta ahora, estoy aquí, pero no es por el ahora que me preocupo. Me preocupa la semana siguiente, el mes siguiente”. Pero interesante que muy a menudo esas cosas en las que gastamos tanto tiempo preocupándonos, cuando llegamos a ese momento, la montaña ya ha sido removida y se ha aplanado; es tierra plana. Cómo puede Dios remover las montañas delante de nosotros es glorioso cuando el Espíritu de Dios está obrando en nuestra vida.

Con Zorobabel, la palabra del Señor, fue una palabra de aliento. Él estaba desanimado en la construcción del templo. Él se había rendido, “No puedo hacerme”. Ellos habían organizado a los hombres. Ellos habían organizado los esfuerzos. Ellos tenían hombres que estaban a cargo de sacar los restos, hombres que estaban a cargo de cargar rocas, y ellos tenían organizado todo el esfuerzo. Ellos estaban presionando a los hombres. Y ellos no estaban haciendo nada. No tenían el trabajo hecho; ellos renunciaron. Era demasiado. Y la palabra del Señor llegó y dijo, “Hey, no es por sus esfuerzos de organización. No es por su fuerza, sino que es por Mí Espíritu, dice el Señor”.

Las mujeres que estaban en camino a la tumba, dijeron, “¿Quién removerá la piedra?” Ellas estaban preocupadas mientras hablaban entre ellas. “¿Quién removerá la piedra del sepulcro?” Toda la preocupación. Cuando llegaron al lugar, ¿Qué encontraron? La piedra ya había sido quitada. Tan típico de tantas de nuestras preocupaciones. “¿Qué haremos cuando lleguemos allí?” Encontramos que cuando llegamos allí el Señor ya ha estado allí y se ha

encargado de todo por nosotros. Las montañas se vuelven planas delante del Señor.

*Vino palabra de Jehová a mí, diciendo: Las manos de Zorobabel echarán el cimiento de esta casa, y sus manos la acabarán; (Zacarías 4:8-9)*

Zacarías había abandonado; él había dejado de trabajar, pero el Señor dice, "Mira, él lo comenzó y él lo va a terminar".

*y conocerás que Jehová de los ejércitos me envió a vosotros. Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces (Zacarías 4:9-10)*

Esto, por supuesto, es una de las cosas desalentadoras. Cuando ellos colocaron los cimientos, los hombres ancianos comenzaron a lamentar, "Oh terrible", porque ellos recordaban el glorioso templo de Salomón. Ahora estas personas están construyendo esta cosa pequeña. Todos los hombres jóvenes que nunca habían visto el templo de Salomón, ellos estaban muy emocionados, "¡Oh miren los cimientos!" Pero los ancianos estaban allí lamentando y llorando. Vaya escena. Pero aquellos que se lamentaban y lloraban desanimaban a aquellos que estaban construyendo. "Oh, qué cosa pequeña. No es nada" Y menospreciaron el día de las pequeñeces.

Hay muchas veces que nosotros queremos adelantarnos a la obra de Dios en nuestras vidas. Dios nos lleva en nuestro crecimiento espiritual en una marcha importante. Pero hay muchas veces en que nosotros no estamos satisfechos con la marcha que Dios ha establecido. Nosotros queremos adelantarnos a eso. Y muchas veces menospreciamos el día de las pequeñeces en nuestra propia vida.

Esperando que la puerta grande se abra, esperando a que Billy Graham llame y diga, Estoy listo para dar un paso al costado, y quiero que tú vengas y

tomes mi lugar, y prediques en estas grandes reuniones”. “Muy bien, ¡yo he estado esperando esto!” Sí, pero usted no está preparado para eso. Dios nos comienza en las cosas pequeñas. Yo comencé dando clases de escuela dominical. Luego avancé a enseñar y guiar al grupo de jóvenes. Comencé en cosas pequeñas. Muchas personas menosprecian las cosas pequeñas. Pero si usted no es fiel en las cosas pequeñas, Dios nunca podrá levantarlo a cosas más grandes. No menosprecie el día de las pequeñeces. Sea lo que sea a lo que Dios lo ha llamado, métase en eso y hágalo para la gloria de Dios. Y si usted es fiel en las pequeñas cosas, entonces Dios lo hará gobernar en cosas más grandes.

Así que estaban aquellos que menospreciaban los días de las pequeñeces, y es cierto hasta hoy. Y siempre es triste, porque usted siempre estará limitado y restringido. Usted nunca crecerá. Usted nunca se desarrollará hasta que usted no desee llegar y estar satisfecho con lo más pequeño a lo que Dios lo ha llamado a hacer y ser fiel a esas pequeñas cosas a las que Dios lo ha llamado. “Porque los que menospreciaron el día de las pequeñeces”,

*se alegrarán, y verán la plomada en la mano de Zorobabel.  
Estos siete son los ojos de Jehová, que recorren toda la tierra.  
(Zacarías 4:10)*

Estos siete ojos son los siete espíritus que están de pie delante del trono de Dios en Apocalipsis, capítulo 5.

*Hablé más, y le dije: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha del candelabro y a su izquierda? Hablé aún de nuevo, y le dije: ¿Qué significan las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí aceite como oro? Y me respondió diciendo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: Señor mío, no. Y él dijo: Estos son los dos unguentos que están delante del Señor de toda la tierra. (Zacarías 4:11-14)*

Los dos ungidos; estos son los dos testigos del libro de Apocalipsis. Lea en el capítulo 11. Estos son los dos olivos, las ramas que estás delante del Señor de la tierra allí en Apocalipsis capítulo 2, los dos testigos de Dios en los últimos días, y nosotros dijimos que Malaquías nos dice que Elías será uno de los dos testigos, y es posible que Zorobabel mismo sea el otro de los dos testigos, de acuerdo con las profecías de Hageo capítulo 2, versículo 23.

*De nuevo alcé mis ojos y miré, y he aquí un rollo que volaba. (Zacarías 5:1)*

Esto debió ser una visión muy rara, un rollo que volaba.

*Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: Veo un rollo que vuela, de veinte codos de largo, y diez codos de ancho. Entonces me dijo: Esta es la maldición que sale sobre la faz de toda la tierra; porque todo aquel que hurta (como está de un lado del rollo) será destruido; y todo aquel que jura falsamente (como está del otro lado del rollo) será destruido. Yo la he hecho salir, dice Jehová de los ejércitos, y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi nombre; y permanecerá en medio de su casa y la consumirá, con sus maderas y sus piedras. (Zacarías 5:1-4)*

Hay juicio asociado a este rollo, o el rollo volador. Más allá yo no sé, porque las Escrituras no nos dicen más nada de esto.

*Y salió aquel ángel que hablaba conmigo, y me dijo: Alza ahora tus ojos, y mira qué es esto que sale. Y dije: ¿Qué es? Y él dijo: Este es un efa que sale. Además dijo: Esta es la iniquidad de ellos en toda la tierra. Y he aquí, levantaron la tapa de plomo, y una mujer estaba sentada en medio de aquel efa. Y él dijo: Esta es la Maldad; (Zacarías 5:6-8)*

Estamos tratando, realmente, con efa y los talentos con el comercialismo, y el punto de vista de Dios de esto es que es maldad.

*y la echó dentro del efa, y echó la masa de plomo en la boca del efa. Alcé luego mis ojos, y miré, y he aquí dos mujeres que salían, y traían viento en sus alas, y tenían alas como de cigüeña, y alzaron el efa entre la tierra y los cielos. Dije al ángel que hablaba conmigo: ¿A dónde llevan el efa? Y él me respondió: Para que le sea edificada casa en tierra de Sinar; y cuando esté preparada lo pondrán sobre su base. (Zacarías 5:8-11)*

Así que Dios reprende contra el sistema comercial que tenía su centro en Babilonia, y habla del sistema comercial moderno que será destruido en Apocalipsis, capítulo 18.

Cuando Zacarías salga de estas visiones, y solo tenemos una más, entonces usted encontrará la lectura mucho más clara, y ellas tienen explicación. Y me alegro de que el Señor las explique si no estaríamos realmente perdidos.